

BALANCE

Cuadernos de historia del movimiento obrero. Cuaderno número 25. Barcelona, julio 2002.
Apartado de correos 22010 - 08080 Barcelona - hbalance@wanadoo.es - 50 céntimos.

HABLA DURRUTI

por Agustín Guillamón.

El 4 de noviembre de 1936 había mucha expectación por escuchar el anunciado discurso de Durruti por Radio CNT-FAI, que sería transmitido a toda España por las emisoras barcelonesas. Ese mismo día la prensa anunciaba la entrada de cuatro anarquistas en el gobierno de Madrid: Federica Montseny, Juan García Oliver, Juan López y Joan Peiró. La Columna de Durruti no había conseguido tomar Zaragoza. Las dificultades de aprovisionamiento de armamento eran la principal dificultad del frente. Durruti había recurrido a todos los métodos a su alcance para conseguir armas. Incluso había enviado un destacamento de milicianos, a principios de septiembre, en una expedición punitiva sobre Sabadell, para obligar a que le entregaran las armas que habían sido almacenadas con vistas a la formación de una Columna Sabadell que no había llegado a constituirse. Además, desde el 20 de octubre era efectiva la orden de militarización de las Milicias. Tanto amigos como enemigos esperaban con atención qué iba a decir Durruti.

Ya antes del discurso la gente se aglomeraba en las proximidades de los altavoces instalados en los árboles de Las Ramblas, que solían transmitir canciones revolucionarias, música y noticias. En cualquier lugar de la ciudad de Barcelona donde hubiera una radio la expectación era notable.

El decreto de militarización había sido apasionadamente discutido en la Columna Durruti, que había decidido no admitirlo, porque no podía mejorar las condiciones de lucha de los milicianos voluntarios del 19 de julio, ni resolver la crónica falta de armamento (*véase ANEXO*). La Columna negaba además la necesidad de una disciplina de cuartel a la que oponían la superioridad de la disciplina revolucionaria: "Milicianos sí; soldados nunca".

Durruti, delegado de la Columna, expuso en su discurso la indignación y protesta de los milicianos del frente de Aragón ante el curso claramente contrarrevolucionario que se estaba abriendo paso en la retaguardia. A las nueve y media de la noche empezó a radiarse el discurso de Durruti:

"Trabajadores de Cataluña: Me dirijo al pueblo catalán, a ese pueblo generoso que hace cuatro meses supo deshacer la barrera de los militarotes que querían someterle bajo sus botas. Os traigo un saludo de los hermanos y compañeros que luchan en el frente de Aragón a unos kilómetros de Zaragoza, y que están viendo las torres de la Pilarica.

A pesar de la amenaza que se cierne sobre Madrid, hay que tener presente que hay un pueblo en pie, y por nada del mundo se le hará retroceder. Resistiremos en el frente de Aragón, ante las hordas fascistas aragonesas, y nos dirigimos a los hermanos de Madrid para decirles que resistan, pues los milicianos de Cataluña sabrán cumplir con su deber, como cuando se lanzaron a las calles de Barcelona para aplastar al fascismo. No han de olvidar las organizaciones obreras cuál debe ser el deber imperioso de los momentos presentes. En el frente, como en las trincheras, hay un pensamiento, sólo un objetivo. Se mira fijo, se mira adelante, con el sólo propósito de aplastar al fascismo.

Pedimos al pueblo de Cataluña que se terminen las intrigas, las luchas intestinas; que os pongáis a la altura de las circunstancias; dejad las rencillas y la política y pensad en la guerra. El pueblo de Cataluña tiene el deber de corresponder a los esfuerzos de los que luchan en el frente. No tendrá más remedio que movilizarse todo el mundo; y que no crean que se han de movilizar siempre los mismos. Si los trabajadores de Cataluña han de asumir la responsabilidad de estar en el frente, ha llegado el momento de exigir del pueblo catalán el sacrificio también de los que viven en las ciudades. Es necesaria una movilización efectiva de todos los trabajadores de la retaguardia, porque los que ya estamos en el frente queremos saber con qué hombres contamos detrás de nosotros.

Me dirijo a las organizaciones y les pido que se dejen de rencillas y de zancadillas. Los del frente pedimos sinceridad, sobre todo a la Confederación Nacional del Trabajo y FAI. Pedimos a los dirigentes que sean sinceros. No es suficiente con que nos envíen cartas al frente alentándonos, y con que nos envíen ropa, comida y cartuchos y fusiles. Es necesario también darse cuenta de las circunstancias, prever el avenir. Esta guerra tiene todos los agravantes de la guerra moderna y está costando mucho a Cataluña. Se tienen que dar cuenta los dirigentes de que si esta guerra se prolonga mucho, hay que empezar por organizar la economía de Cataluña, hay que establecer un Código en el orden económico. No estoy dispuesto a escribir más cartas para que los compañeros o el hijo de un miliciano coma un trozo de pan o un vaso de leche más, mientras existen consejeros que no tienen tasa para comer y gastar. Nos dirigimos a la CNT-FAI para decirles que si como organización controlan la economía de Cataluña, deben organizarla como es debido. Y que no piense nadie ahora en aumentos de salarios y en reducciones de horas de trabajo. El deber de todos los trabajadores, especialmente los de la CNT es el de sacrificarse, el de trabajar lo que haga falta.

Si es verdad que se lucha por algo superior, os lo demostrarán los milicianos que se sonrojan cuando ven en la Prensa esas suscripciones a favor suyo, cuando ven esos pasquines pidiendo socorro para ellos. Los aviones fascistas nos tiran en sus visitas, diarios en los que pueden leerse listas de suscripciones para los que luchan, ni más ni menos que hacéis vosotros. Por esto tenemos que decirles que no somos pordioseros y, por lo tanto, no aceptamos la caridad bajo ningún concepto. El fascismo representa y es, en efecto, la desigualdad social, si no queréis que los que luchamos os confundamos a los de retaguardia con nuestros enemigos, cumplid con vuestro deber.

Si queréis atajar el peligro, se debe formar un bloque de granito. La política es el arte de la zancadilla, el arte de vivir [como zánganos], y éste debe suplantarse por el arte del trabajo. Ha llegado el momento de invitar a las organizaciones sindicales y a los partidos políticos para que esto termine de una vez. En la retaguardia se ha de saber administrar. Los que estamos en el frente queremos detrás una responsabilidad y una garantía, y exigimos que sean las organizaciones las que velen por nuestras mujeres y nuestros hijos.

Si esa militarización decretada por la Generalidad es para meternos miedo y para imponernos una disciplina de hierro, se han equivocado. Vais equivocados consejeros, con el decreto de militarización de las milicias. Ya que habláis de disciplina de hierro, os digo que vengáis conmigo al frente. Allí estamos nosotros que no aceptamos ninguna disciplina, porque somos conscientes para cumplir con nuestro deber. Y veréis nuestro orden y nuestra organización. Después vendremos a Barcelona y os preguntaremos por vuestra disciplina, por vuestro orden y por vuestro control, que no tenéis.

Estad tranquilos. En el frente no hay ningún caos, ninguna indisciplina. Todos somos responsables y conocemos el tesoro que nos habéis confiado. Dormid tranquilos. Pero nosotros hemos salido de Cataluña confiándoos la Economía. Responsabilizaos, disciplinaos. No provoquemos, con nuestra incompetencia, después de esta guerra, otra guerra civil entre nosotros.

Si cada cual piensa en que su partido sea más potente para imponer su política, está equivocado, porque frente a la tiranía fascista sólo debemos oponer una fuerza, sólo debe existir una organización, con una disciplina única. Por nada del mundo aquellos tiranos fascistas pasarán por donde estamos. Esta es la consigna del frente. A ellos les decimos: "¡No pasaréis!". Y a vosotros os corresponde clamar: "¡No pasarán!".

Al cabo de unas horas de haber escuchado a Durruti se seguía comentando lo que había dicho con su acostumbrada energía y entereza. Sus palabras resonaron con fuerza y emoción en la noche barcelonesa, encarnando el genuino pensamiento de la clase trabajadora. Había sido una voz de alarma que recordaba a los trabajadores su condición de militantes revolucionarios. Durruti no reconocía dioses en los demás, ni la clase obrera en él. Había afirmado que los milicianos que se enfrentaban al fascismo en los campos de batalla no estaban dispuestos a que nadie escamotease su contenido revolucionario y liberador: no se luchaba por la República o la democracia burguesa, sino por el triunfo de la revolución social y la emancipación del proletariado.

No hubo en todo el discurso una frase demagógica o retórica. Eran trallazos para los de arriba y los de abajo. Para los obreros y para los jefes cenetistas apoltronados en cientos de cargos de responsabilidad, para los ciudadanos de a pie y para los consejeros de la Generalidad o los flamantes ministros anarquistas. Una diatriba contra las derivaciones burocráticas de la revolución y una condena contra la política del gobierno, con o sin confederados al frente del tinglado. En la retaguardia se confundía lamentablemente el deber con la caridad, la administración con el mando, la función con la burocracia, la responsabilidad con la disciplina, el acuerdo con el decreto, y el ejemplo con el orden y mando. Las amenazas de "bajar a Barcelona" reavivaron el terror de los representantes políticos de la burguesía, aunque ya era demasiado tarde para enmendar el fatídico error de julio, cuando se aplazó la revolución "hasta después de la toma de Zaragoza", por carencias teóricas y falta de perspectivas del movimiento anarquista. Pero al poder no se le amenaza en vano: sus palabras, dirigidas a sus hermanos de clase, tenían todo el valor de un testamento revolucionario. Testamento, y no proclama, porque la suya era una muerte anunciada, que el endiosamiento póstumo convirtió en enigma. La militancia cenetista de la época estaba convencida de la responsabilidad de los agentes soviéticos, rápidamente desmentida, por razones políticas, y sin investigación alguna de lo ocurrido, por los mandamases de la CNT-FAI.

Sea como fuere el 19 de noviembre de 1936 una bala perdida, o no, le hirió en el frente de Madrid, donde falleció al día siguiente. Pero a Durruti había que matarlo dos veces. Un año después, en la conmemoración del aniversario de su muerte, la todopoderosa máquina de propaganda del estalinista gobierno Negrín trabajó a pleno rendimiento para atribuirle la autoría de un eslogan, inventado originalmente por Ilya Ehrenburg, en una manipulada entrevista a Durruti, y respaldado después por la burocracia de los comités superiores de la CNT-FAI, en el que le hacían decir lo contrario de lo que siempre dijo y pensó: "Renunciamos a todo, menos a la victoria". Esto es, que Durruti renunciaba a la revolución. Ni siquiera nos queda una versión completa y fidedigna de su discurso, radiado el 4 de noviembre de 1936, porque la prensa anarquista de la época dulcificó y censuró a Durruti en vida.

Una vez muerto, Durruti ya podía ser Dios; y hasta Teniente Coronel del Ejército Popular.

Agustín Guillamón.

BALANCE. Cuadernos de historia del movimiento obrero.

Cuaderno número 25. Barcelona, julio 2002.

Catálogo de BALANCE. Cuadernos de historia del movimiento obrero:

SERIE DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES:

- NUMERO 1: "Los bordiguistas en la guerra civil española" (noviembre 1993).
NUMERO 2: "Relaciones y correspondencia entre Andrés Nin y Ersilio Ambrogi, 1930-1931" (marzo 1994).
NUMERO 3: "La Agrupación de Los Amigos de Durruti, 1937-1939" (dic. 1994). 2ª edición revisada (mayo 1995).
NUMERO 4: "Cronología de Bordiga" (noviembre 1995).
NUMERO 5: "Debate de Balance (1): El POUM y los BL en la guerra civil" (agosto. 1998).
NUMERO 6: "Debate de Balance (2): Los anarcosindicalistas en la guerra civil española" (septiembre 1998).

*

SERIE DE DOCUMENTACION Y ARCHIVOS:

- NUMERO 1: "Intervención de Andrés Nin, el 22 de marzo, en el congreso de la Internacional Sindical Roja, reunido en Moscú en 1928" (septiembre 1994).
NUMERO 2: "Textos sobre mayo del 37 y el problema del poder en la revolución española (1). Textos de Orwell, Nin y Gorkin" (junio 1995).
NUMERO 3: "Textos sobre mayo del 37 y el problema del poder en la revolución española (2). Textos de Eduardo Mauricio, Jordi Arquer y Josep Rebull" (nov. 1996).
NUMERO 4: "Textos sobre mayo del 37 y el problema del poder en la revolución española (3): El Grupo Bolchevique-Leninista "Le Soviet" (mayo 1997).
NUMERO 5: "Textos sobre mayo del 37 y el problema del poder en la revolución española (4): dos artículos de Munis (octubre 1997).
NUMERO 6: "Textos sobre mayo del 37 y el problema del poder en la revolución española (5): una carta de Josep Tarradellas" (enero-junio 1998).

*

NUEVA NUMERACION UNIFICADA (fuera de serie):

- NUMERO 13: "El informe SECRETO de Helmut Rüdiger, presentado al congreso de la AIT, reunido en París el 7 de diciembre de 1937, PUBLICADO por el CN de la CNT en 1938" (octubre 1998).
NUMERO 14: Amadeo Bordiga: Lenin en el camino de la revolución (nov.-dic. 1998).
NUMERO 15: "El proceso de la Republica de Negrín contra la Sección Bolchevique-leninista de España (febrero 1938 - enero 1939)" (enero-febrero 1999).
NUMERO 16: "Correspondencia de Jaime Balius" (marzo-abril 1999).
NUMERO 17 y 18: "El testamento de Durruti" (mayo-set. 1999).
NUMERO 19 y 20: "Josep Rebull de 1937 a 1939: la crítica interna a la política del Comité Ejecutivo del POUM, durante la Revolución Española. (mayo-octubre 2000).
NUMERO 21: "Tesis de BALANCE sobre la Guerra de España y la situación revolucionaria creada el 19 de julio de 1936 en Cataluña" (2ª edic. junio 2001).
NUMERO 22: "Algunos informes de "Pedro" sobre la Guerra de España, y otros documentos. La NKVD y el SIM en Barcelona" (nov. 2001).
NUMERO 23: "Biografía de Albert Masó March (A. Vega)" (febrero 2002).
NUMERO 24: "Biografías de los principales miembros y colaboradores de Los Amigos de Durruti (Primera parte): Jaime Balius, Pablo Ruiz, Francisco Carreño y Francisco Pellicer.

*

LECTURAS RECOMENDADAS POR "BALANCE":

- LOW, Mary: Cuaderno Rojo de Barcelona. Alikornio Ediciones, Barcelona, 2001.
MARQUEZ, J.M.; GALLARDO, J.J.: Ortiz. General sin dios ni amo. Hacer, Barcelona, 1999.
MINTZ, Jerome R.: Los anarquistas de Casas Viejas. Biblioteca de Etnología, Granada, 1999.
MUNIS, G.: Obras Completas. Tomo I. Revolución y contrarrevolución en Rusia; Tomo II. Teoría y práctica de la lucha de clases. Pro Segundo Manifiesto Comunista. Muñoz Moya, Llerena, 1999 y 2001.
ROSES, Sergi: Historia del MIL. Alikornio Ediciones, Barcelona, 2002.

*

PEDIDOS :

- MUÑOZ MOYA EDITOR: c/ 28 de Febrero nº 6 – 41310 BRENES. Web: www.mmoya.com
ALIKORNIO ED.: c/ Muntaner 144- 3º- 2ª - 08036 Barcelona. Web: www.alikornio.anexos.com

MILICIAS ANTIFASCISTASCOLUMNA DURRUTICuartel General

E

C

N

V

T

B

AL CONSEJO DE LA GENERALIDAD DE CATALUÑA.

El Comité de Guerra de la COLUMNA DURRUTI, ante la publicación del Decreto de militarización de las milicias y recojiendo el sentir de la totalidad de los individuos enrolados en ella, expone lo siguiente:

La provocación militar-fascista del 19 de Julio dió origen a un movimiento auténtica e indiscutiblemente popular por el que se condenó definitivamente, entre otras cosas, la organización jerárquica militar y el Código de Justicia a que se refiere el artº 2º del Decreto referido.

Esta Columna, formada espontáneamente al calor de esa protesta en las calles barcelonesas y engrósada posteriormente por todos los que se han sentido hermanados con nuestro ideal, tiene unidad en su conjunto y finalidades, y sus individuos se disciplinan a cuanto tienda a conseguir su objetivo de batir al fascismo. Si la disciplina tiende a buscar un mayor rendimiento en los individuos, esta Columna puede dar buena prueba de esa efectividad: el trabajo realizado en el frente por nuestros milicianos y el avance constante de nuestras posiciones son nuestro exponente mejor en favor de la auto-disciplina.

Los milicianos de esta Columna tienen confianza en



ANEXO al cuaderno número 25 de BALANCE

B
si mismos y en los que la dirigimos por su expresa delegación sin reservas. Por tanto creen, y nos identificamos con ellos, que el decreto de militarización no puede mejorar nuestras posibilidades de lucha, viniendo a crear, en cambio, suspicacias, reservas y repulsiones que, han apuntado y concretarian un verdadero estado de desorganización.

A
La razón que se aduce de que el enemigo luche * aprovisionado de material en grandes proporciones" no tiene, evidentemente, solución con la militarización de las milicias.

A
Por todo lo expuesto, este Comité, haciéndose eco del clamor de protesta levantado en la Columna por el Decreto referido, se ve precisado a no admitirlo.

N
Al dar cuenta de esta determinación formal y concreta y estimando que la lucha emprendida no debe entorpecerse por esto, recabamos de ese Consejo libertad de organización y le rogamos una respuesta precisa que venga, a la mayor brevedad, a poner fin al estado de inquietud que se ha creado.

Frente de Osera, a 1º de Noviembre de 1936.

C
por el COMITE DE GUERRA.



[Handwritten signature]

E